

reconocer que etimológicamente el nombre original se ha corrompido hasta dar el nombre que conocemos actualmente.

Para acceder al castillo desde la carretera, podemos utilizar transporte rodado convencional hasta el pueblo de Samitier, que seguramente debe su nombre al castillo, desde donde sale una pista (apta sólo para vehículos todoterreno) que no tiene pérdida y que remonta la montaña donde se encuentra el complejo por su cara oeste. Una vez superada la ermita renacentista de *Santa Waldesca*, aparece una bifurcación de la que se debe tomar el camino de la izquierda para, en unos diez minutos llegar al castillo³.

Por lo que se refiere a su contexto histórico, debemos encuadrar el origen del castillo de Samitier en dos aspectos, el primero, de carácter más inmediato es el del año aproximado de su construcción. Resulta muy difícil determinar cuando se mandó construir, pues la documentación relativa a ello es escasa. No obstante la primera noticia que tenemos sobre tal lugar no aparece hasta mediados del siglo XI, concretamente el año 1055, referente a la iglesia que se encuentra en el recinto actual⁴, lo cual hace suponer la posibilidad de que fuera anterior a tal año. Lo que es seguramente anterior es la parte más importante (por lo que nos afecta) del complejo, la torre hexagonal, que ten-

dría su origen entre 1035 y 1040⁵.

El segundo aspecto es insertar la cronología de Samitier en la cronología general que afectaba al territorio. La construcción de la fortificación sobra-bense se situaría entre los periodos de conquista de los reinados de *Sancho el Mayor* (1004-1035) y *Ramiro I* (1035-1069), si hacemos caso de los datos anteriores. No obstante, según Ubieto Arteta no aparecerá la primera tenencia del castillo, bajo un tal *Lope Garcés*, hasta 1062⁶.

Tal anotación, como ya hemos indicado en la introducción, indica que la construcción del complejo que nos atañe se enmarca en plena campaña conquistadora de los reyes de Aragón desde la zona pirenaica hacia el sur, e iniciada a principios del siglo X con la caída de la capital del antiguo distrito de la *Barbitanya*, *Boltaña*⁷. A partir de entonces, la capitalidad del distrito pasará a la titularidad de Barbastro, 70 Km al sur, que en consecuencia se fortificará⁸.

Barbastro no caerá definitivamente hasta 1064. Esto nos da la conclusión de que la construcción del castillo de Samitier formaba parte de una entramada red de castillos (*Arcusa*, *Troncedo*, *Torreciudad*, *Abizanda*, etc.) cuya misión era la de consolidar el territorio conquistado desde finales del siglo X hasta el tercer cuarto del siglo XI, mediante un proceso de feudalización

que conllevaba la adquisición y el reparto de tierras entre la incipiente aristocracia, reparto articulado desde los castillos principales.

La construcción de tales fortificaciones podía ser de nueva planta, o bien podía tener un origen islámico. Tales ejemplos los encontramos en *Monclús* (al-Muns)⁹, al norte de Samitier, cuyo origen islámico es totalmente descartable.

Finalmente cabe hablar de la durabilidad que al igual que los otros, tuvo el castillo que nos afecta. Si partimos de la base que la finalidad de tal construcción era la defensa de una parte de la frontera entre cristianos y musulmanes a lo largo de los tres cuartos iniciales del siglo XI, es rápidamente deducible que a partir del último cuarto, y sobre todo en el siglo XII, cuando la conquista cristiana se desarrolla definitivamente en el llano¹⁰, concretamente el valle del Ebro, la cuenca baja del Cinca y del Segre, la frontera se desplaza notablemente hacia el sur, y el castillo pierde definitivamente su finalidad para la cual fue construido. Prueba de ello es la uniformidad estructural perceptible en todo el complejo, que prácticamente no muestra ninguna reforma, añadida u omisión en su totalidad lo que hace pensar en su total abandono a partir del siglo XII aproximadamente.

ANÁLISIS POLIORCÉTICO DEL CASTILLO DE SAMITIER

Como ya hemos dicho anteriormente, el complejo castral de Samitier tiene dos partes bien diferenciadas entre sí; la primera parte, la principal, se refiere al recinto formado por la torre hexagonal y la iglesia de tres naves (Fig. 1); la segunda parte es la formada por una torre albarrana de flanqueo situada a 500 m al SE del recinto principal y que está situada en un espolón calizo mucho menor que el anterior, pero aproximadamente a la misma altitud.

El recinto fortificado

El recinto está formado por una torre hexagonal irregular (Fig. 2) de dos plantas, y una iglesia de planta basilical de tres naves orientadas hacia el sures-te. En cuanto a la torre hexagonal, ésta debe su forma a la adaptación al terreno (una cresta), a la vez que a la necesi-

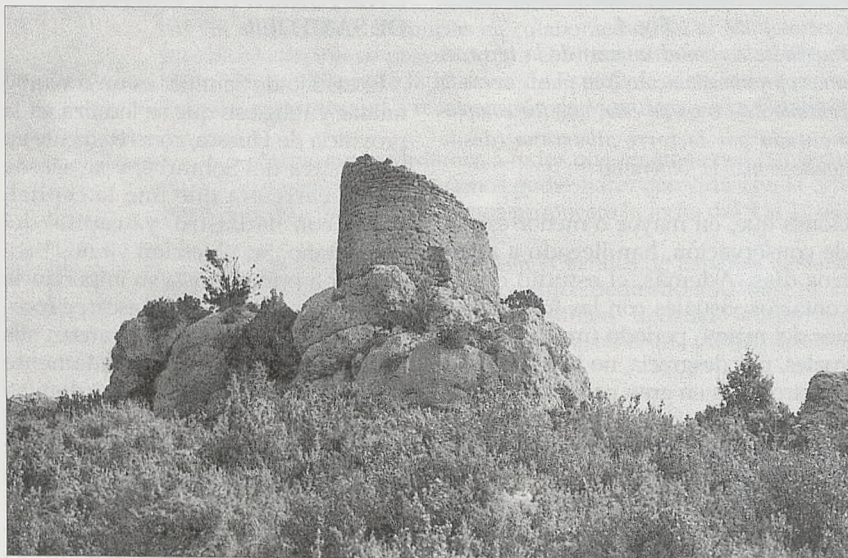


Fig. 5

Torre albarrana situada al sur del complejo castral. Puede notarse la uniformidad constructiva entre la parte habitable (posterior) y la parte semicilíndrica (anterior)